

Curso sobre técnicas de supervivencia en intervención, situaciones “Mayday” y control del aire.

Por Pieter Maes

1. En busca de soluciones.

En el año 2011, cuatro miembros del Servicio de Bomberos de Bruselas viajamos a Champaign, Illinois (EEUU), para seguir un curso sobre la implementación de los RITs en intervención. Después de esto, recibimos otros cuantos cursos más sobre RIT en diversos lugares de EEUU.

El término RIT es el acrónimo de “Equipo de Intervención Rápida” y forma parte de la respuesta de los Servicios de Bomberos estadounidenses a los numerosos accidentes fatales que han sufrido durante las intervenciones. La finalidad que se busca es tener un equipo de rescate en espera, preparado y dedicado exclusivamente a atender cualquier situación de emergencia en la que se vean involucrados sus compañeros. El RIT tiene que ser capaz de dar respuesta a cualquier compañero que se encuentra en apuros durante la intervención.

Después de haber recibido toda esta formación/información, surgieron las dudas: ¿cómo deberíamos empezar en Bélgica a implementar el concepto RIT? ¿Qué parte del concepto RIT debía ser propuesto como primer paso? Siendo honestos deberíamos admitir que, ni en Bélgica ni en la mayor parte de los Servicios de Bomberos europeos, estamos en absoluto preparados para resolver esa situación en la que un compañero tiene una emergencia en una intervención.

Basta con examinar los procedimientos de comunicación para el envío de un “mayday” encaso de emergencia ¿Cuántos Servicios de Bomberos europeos tienen un Procedimiento escrito para esto? ¿Cuántos están realmente entrenados y preparados para ello?

En mi opinión, no cabe duda que una petición de ayuda hecha de una manera clara, ordenada y eficiente, puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso en la resolución de tal situación. Sin embargo, frecuentemente es una de las primeras cosas que se hace mal. Por tanto, no estamos hablando solamente de las habilidades básicas que el Bombero debe tener y que pueden aumentar sus posibilidades de supervivencia durante una situación crítica ¿Cuántos Bomberos han pensado seriamente en entrenar para mejorar sus técnicas de autorescate? ¿Cuántos Mandos han reflexionado sobre las acciones a tomar en el momento de recibir un “mayday” de uno de sus Bomberos? ¿Cuándo vamos a reaccionar? ¿Qué tiene que pasar? Es muy preocupante que estemos hablando de lo peligroso que resulta el trabajo de un Bombero, pero que no estemos preparados en absoluto para actuar ordenadamente en ese momento en el que un compañero se encuentra en problemas y necesita ayuda.

En Europa, nos centramos más en la prevención de los accidentes, que en estar preparados para reaccionar en el momento en que estos aparecen. Estudiamos el comportamiento del incendio (CFBT), aprendemos y practicamos habilidades con el surtidor, entrenamos con nuestros Equipos de Respiración, aprendemos a leer las señales que nos muestran los incendios (BSAFH)...aprendemos a actuar de una manera proactiva, a anticiparnos. En Europa mantenemos, como una prioridad, evitar meterse en problemas.

Pero, incluso con todas estas habilidades y conocimientos, habrá ocasiones en las que no podamos evitar los accidentes. La historia nos enseña que los accidentes pueden ocurrir en cualquier país, en cualquier entorno. Quizás es el momento de empezar a buscar las respuestas adecuadas para ese momento en el que un compañero lanza un “mayday” pidiendo ayuda durante una intervención.

2. La respuesta Belga.

Con el conocimiento adquirido en los Estados Unidos, empezamos a preguntarnos qué parte de todo esto podría ser útil de todo esto en el contexto de los Servicios de Extinción Belgas. De inmediato tuvimos claro que teníamos que empezar de cero. Teníamos que empezar por enseñar a los nuestros Bomberos las habilidades básicas que podían mejorar la seguridad de cada uno de ellos en las intervenciones. Desde nuestro punto de vista, con esto podríamos mejorar la seguridad del personal de forma más rápida y con un menor coste, para posteriormente poder desarrollar un entrenamiento RIT completo. Esto queda ilustrado por la investigación llevada a cabo por Steve Kreis¹ sobre un fatal incidente en un supermercado de Phoenix².

Decidimos dividir el concepto RIT en diferentes fases, la primera de las cuales consistía en mejorar las habilidades individuales de supervivencia en el siniestro de cada Bombero, con la impartición de tres módulos básicos: Gestión de una situación “mayday”, Control del Aire de los ERAs y Técnicas de Supervivencia en Intervención. Nuestro objetivo era hacer llegar a todos y cada uno de los Bomberos Belgas este tipo de entrenamiento.

El problema es que, en Bélgica, cada provincia tiene una propia Escuela de Bomberos (un total de nueve) y no se puede pretender implantar un nuevo entrenamiento de la noche a la mañana. Imagino que igual que en otros países. Creíamos que era importante que este entrenamiento fuese lo más idéntico posible en las diferentes Escuelas y Servicios. Queríamos que todos los Bomberos recibieran el mismo entrenamiento para mejorar sus habilidades de supervivencia en siniestro.

Tuvimos que contactar y colaborar con el Ministerio del Interior y con el Centro Federal de Apoyo al Conocimiento para los Servicios de Bomberos (Kenniscentrum voor de brandweer van het FOD Binnenlandse Zaken), para que evaluases el nuevo tipo de entrenamiento. Se creó un grupo de trabajo que puso en marcha, a finales del año 2011 y principios del 2012, un proyecto piloto dentro del Servicio de Bomberos de Bruselas.

Antes de empezar, tuvimos que construir los módulos que necesitábamos en el entrenamiento práctico. Esta construcción se convirtió en un verdadero proceso de ensayo y error, ya que tuvimos que averiguar las medidas correctas para nuestro equipo de protección personal (casco Gallet, ERA de Dräger...). Había variaciones de unos centímetros más o menos, ya que hay una gran diferencia entre el casco usado por los Bomberos belgas y el de los Bomberos americanos y nuestras botellas de los equipos de respiración son un poco más grandes. Un centímetro de menos y el ejercicio resultaba imposible de realizar; un centímetro de más y el ejercicio era demasiado fácil. La construcción y perfeccionamiento de los distintos módulos del circuito de entrenamiento se hizo bajo la supervisión del Sargento Patrick Vanderweyen, del Servicio de Bomberos de Bruselas. Después de bastantes días de pruebas y ajustes, conseguimos construir los 10 módulos que necesitábamos para la parte práctica del entrenamiento.

3. El proyecto en el Servicio de Bomberos de Bruselas.

Antes de que pudiéramos poner en marcha realmente el proyecto piloto, había una última prueba que pasar dentro del Servicio de Bomberos de Bruselas. Tuvimos que convencer a nuestros Oficiales, Jefes y Sindicatos. Querían saber de qué iba esta nueva formación. Para ello se organizaron dos días de prueba, en los que participaron varios Oficiales y miembros de los Sindicatos. Sus experiencias y comentarios fueron unánimemente positivos. Los participantes quedaron convencidos de que merecía la pena y era tremendamente positivo ofrecer esta formación a los Bomberos de Bruselas.

Algo de lo que nos dimos cuenta, era que necesitábamos asegurarnos de que cada Bombero que participase en el entrenamiento, hubiese superado sus pruebas reglamentarias de aptitud física, de manera que pudiesen trabajar de forma segura con un ERA. Igualmente se decidió contar con un botiquín de primeros auxilios y una botella de oxígeno medicinal para su utilización durante el entrenamiento. La verdad es que no tuvimos que utilizarlo ni una sola vez.

Dentro del Servicio de Bomberos de Bruselas, cada bombero tiene que cumplir un total de seis jornadas de formación cada año. Tres de estas son impuestas por el propio Servicio, mientras que para las restantes, el bombero puede elegir entre diferentes capacitaciones ofrecidas por el mismo Servicio.

En el año 2012 se invitó a los Bomberos de Bruselas para que empleasen una de sus jornadas de formación anual, en el Entrenamiento de Supervivencia. Posteriormente, en el año 2013, todos los Bomberos recibieron una breve introducción de dos horas dentro de los tres días de formación obligatoria. De la misma manera, se decidió que los nuevos reclutas recibirán un día entero del Entrenamiento de Supervivencia, al final de su periodo de formación para el ingreso en el Servicio de Bomberos de Bruselas. Durante 2012 y 2013 se impartieron cerca de 30 días de este entrenamiento, con un total de unos 300 Bomberos.

Durante el mismo, siempre ha habido un mínimo de dos Instructores. Hemos visto participantes de diferentes categorías, edades y experiencia. Desde Bomberos, a Jefes de Batallón, de 20 hasta 50 años de edad y desde 20 años de experiencia en el uso del ERA, hasta unos meses. Hemos tenido que diseñar el entrenamiento para que resultase interesante y útil para todos los perfiles de participantes. Este Entrenamiento de Supervivencia en el Siniestro se experimenta como un desafío, con unos muy positivos resultados de aprendizaje. Incluso los Bomberos más veteranos, frecuentemente declaraban que habían aprendido a usar su equipo de respiración de una forma más profunda de lo que lo habían hecho en toda su carrera.

Nuestro Entrenamiento de Supervivencia en el Siniestro, actualmente se compone de una pequeña introducción teórica, seguida de una breve explicación de los ejercicios a realizar y la ejecución práctica del circuito por parte de los participantes. En contra de lo que estábamos acostumbrados a ver en los cursos de USA, decidimos no incluir condiciones de estrés añadido. Los participantes llegaban suficientemente rápido a los límites de su zona de confort trabajando con ERA. El estrés aparecía por sí mismos y los participantes se centraban en la resolución de los problemas de forma calmada y consciente. Si añadimos excesivo estrés desde el principio del entrenamiento, corremos el riesgo de provocar una situación de huida o pánico, con resultados negativos en cuanto al aprendizaje. Esto es totalmente lo contrario de lo que nosotros pretendemos. El objetivo es conseguir una experiencia a la que los participantes puedan recurrir cuando llegue el momento de la verdad, ese momento en el que aparecen los problemas. El pánico no debe ser parte de esta experiencia y debe quedar una sensación tan positiva como sea posible, de manera que se motive a los participantes a progresar desde su primera experiencia en este tipo de entrenamiento.

Si el Bombero es capaz de mantenerse en calma (tanto en el entrenamiento, como en la intervención real), conseguirá un mejor análisis de las situaciones, reaccionará de una manera más eficiente y tendrá mayores posibilidades de salir de una situación comprometida.

Gracias a este enfoque, sin fijar límites ni objetivos generalizados, centrándonos en una curva de aprendizaje positivo para cada Bombero (sin tensión añadida, sin límite de tiempo, con apoyo constante y cercano...), hemos sido capaces de que casi cada Bombero que ha pasado por el entrenamiento, vuelva a casa con una experiencia positiva. Y esto a pesar de que en muchas ocasiones, los participantes nos contaban que habían sobrepasado sus límites personales. Incluso nos comentaban que no les resultaría aburrida la repetición del mismo entrenamiento.

Querían repetirlo más veces para tener la oportunidad de mejorar los resultados, sin la necesidad de empezar desde cero, empezando sobre la base de lo aprendido en anteriores entrenamientos, aumentando la experiencia y mejorando las habilidades aprendidas. Algo que los Instructores constatábamos cada vez que un Bombero repetía el entrenamiento. Esto nos permitía a los Instructores añadir dificultades en el circuito, si el participante estaba de acuerdo, como vendarle los ojos, o llevar con ellos algún elemento añadido durante el circuito. Con esto, el papel del Instructor es crucial, convirtiéndose más en un coach que en Instructor.

4. Preparados para la evaluación externa.

Para finales de 2012, nos encontramos preparados para la primera evaluación por parte del Ministerio del Interior y el Centro Federal de Apoyo al Conocimiento para los Servicios de Bomberos. Para ello invitamos a Bomberos de Bruselas y de otros distintos Servicios. Era nuestra primera gran prueba ¿Cómo reaccionarían estos Bomberos al nuevo entrenamiento, al programa del día, al circuito práctico...? Y todo esto con observadores para determinar si el Entrenamiento de Supervivencia en el Siniestro cumplía las expectativas y podía ser aplicado para todos los Bomberos Belgas. Durante estos días, se simularon escenarios que podrían ocurrir en intervenciones reales. Los observadores querían comprobar que las habilidades practicadas realmente ofrecían soluciones o mejoraban la reacción de los participantes ante una situación de emergencia.

En momentos aleatorios durante el entrenamiento, se simulaba un repentino colapso o una caída, obligando a los participantes a comunicar un “mayday”. En otros momentos se les pedía que mantuviesen la calma cuando se estaban quedando sin aire. La simple resolución de un rompecabezas (para niños de 5 años) se convertía en un verdadero desafío. Por último, pero no menos importante, se invitaba a los participantes a pasar el circuito hasta vaciar completamente una botella de ERA.

Durante el circuito, se pedía a los participantes que mantuviesen la calma, que pensasen en la resolución de problemas que encontraban, sin forzar nada, descansando si lo necesitaban o retrocediendo si lo consideraban necesario...

Los observadores quedaron gratamente sorprendidos. Para nosotros, como Instructores y promotores de este proyecto piloto, fue gratificante leer los comentarios de los participantes, algunos de los que se reproducen a continuación:

- Christian Walckiers, Cabo del Servicio de Bomberos de Lennik:

“¡Una experiencia fantástica! He aprendido varias cosas que realmente deberían estar incluidas en el entrenamiento básico de todo Bombero. Ha sido una experiencia muy educativa. No me importaría se fuesen dos días de entrenamiento en lugar de uno solo. Me ha servido de mucho el hecho de poder descansar para continuar con más calma”.

- Gustaaf Cools, Adjunto del Servicio de Bomberos de Lennik:

“Es un conocimiento básico que todo Bombero necesita tener. Tras una breve parte teórica, todo el mundo está convencido de la importancia del tema para ser capaz de solucionar una situación de emergencia o ayudar a un compañero. Me hubiese gustado haber pasado por este entrenamiento hace 20 años cuando ingresé como Bombero. Aprender a controlarse, a mantener la calma cuando llegas a tu límite varias veces durante el entrenamiento en un ambiente seguro, hace que pienses diferente”.

- Patrick Van Droogenbroeck, Bombero del Servicio de Bomberos de Lennik:
“Si algún Bombero viene con una actitud de superman, un día de este entrenamiento, le baja totalmente a la realidad. A nivel personal no puedo decir nada negativo. He aprendido bastantes cosas y habilidades que espero no tener que emplear, pero que estoy contento de haberlas aprendido”.
- Jurgen Fets, Bombero del Servicio de Bomberos de Leuven:
“Es uno de los mejores entrenamientos que he tenido en toda mi carrera como Bombero. Es muy exigente a nivel físico, necesitas autodisciplina y utilizar tu equipo de respiración de forma correcta. Estos son solo algunos de los aspectos positivos que me llevo de este día de entrenamiento”
- Bart Gijzen, Teniente del Servicio de Bomberos de Leuven:
“Es un entrenamiento muy útil, especialmente porque te hace ver la realidad. He encontrado muy positivo el hecho de que todo el mundo tenga la oportunidad de trabajar a su ritmo durante el proceso de aprendizaje”.

5.Cuál es el siguiente paso.

Con este resultado tan positivo, tenemos que pensar en el siguiente paso: la difusión de todo este conocimiento en toda Bélgica, con la ayuda de los Institutos de Formación Provinciales y los diferentes Servicios de Bomberos del país. Tenemos que mantener la calidad del entrenamiento ofrecido. Como uno de los participantes escribió *“si algún Bombero viene con una actitud de superman, un día de este entrenamiento, le baja totalmente a la realidad”*. Esto es algo que realmente nos importa. Nos importa dejar claro que, de ninguna manera, queremos dar la impresión de que, ni nosotros ni los participantes, somos ninguna clase de Bomberos superman. Al contrario, nuestro objetivo es entrenar a nuestros Bomberos para que sean más conscientes de las difíciles situaciones de estrés en las que se pueden ver envueltos, puedan controlarse y mantener la calma. Esto es posible solo si conseguimos dejar de lado la actitud de “macho”. Este modo de entrenamiento rompe por si mismo cualquier tipo de enfoque cercano a esta actitud.

Los que empezamos el proyecto, estamos preparados para compartir la experiencia y el conocimiento de la forma más correcta posible. Necesitamos tiempo y medios, necesitamos más Instructores, tenemos que poner por escrito, y en detalle, el desarrollo de los cursos, actualizar las presentaciones... en otras palabras, el trabajo no ha terminado. Paralelamente con este desarrollo, también estamos trabajando en la elaboración de un nivel operativo y todavía hay mucho trabajo por hacer. Somos conscientes de que hemos decidido empezar por mejorar el nivel individual de nuestros Bomberos antes de centrarnos en los procedimientos y la operativa. Probablemente es el momento de empezar el trabajo en este capítulo, en lo que intentaremos profundizar en el siguiente artículo.

Esperamos sinceramente poder ofrecer este entrenamiento a todos los Bomberos Belgas, de manera que las habilidades y actitudes aprendidas durante el curso puedan ayudarnos a todos a regresar de las intervenciones y seamos capaces de trabajar juntos para hacer nuestro trabajo lo más seguro posible.

Quisiera mostrar mi agradecimiento a todas las personas que nos han ayudado de una manera u otra, para hacer posible la realización de este curso piloto y especialmente a los componentes del grupo de trabajo: Thierry Lefranc, Patrick Vanderweyen, Mike Clerebout, Bougard André, Emanuel Belaire y Scoubeau Thierry.

6. Luz verde para continuar.

El pasado 25 de Febrero, la Comisión compuesta por el Ministerio del Interior y el Centro Federal de Apoyo al Conocimiento para los Servicios de Bomberos, mantuvieron una reunión para evaluar el Entrenamiento en Supervivencia en el Siniestro mostrado, dentro del proyecto RIT. Su valoración fue unánimemente positiva, lo que nos permite continuar con la siguiente fase del proyecto.

Ahora que el Entrenamiento de Supervivencia en el Siniestro ha sido aceptado y reconocido como positivo, tenemos que evaluar y ajustar qué componentes de este entrenamiento podemos ofrecer y en qué tipo de formación integrarlo. Esto significa que tendremos que negociar y trabajar, una vez más, con Comisiones, Institutos de Formación, etc... en otras palabras, todavía queda un gran camino por cubrir.

En concreto, hemos intentado ver qué partes del Entrenamiento de Supervivencia encajan en el entrenamiento básico de extinción. Entre tanto, vamos a presentar el proyecto a los nueve Directores de las Escuelas de formación regionales de Bélgica. Estamos convencidos de que se puede trabajar directamente con los cuerpos de bomberos. El material necesario no es caro y los módulos del circuito pueden ser fabricados por cada Servicio de Bomberos. Solo hay que asegurarse de que hay suficiente apoyo. Contactando directamente con los Servicios y ofreciéndoles la oportunidad de fabricar algunos módulos del circuito de entrenamiento, puede reducir considerablemente el coste por Bombero. De esta manera, cualquier Bombero puede entrenar durante su jornada de guardia, sin desplazarse a otro lugar. Por otra parte somos conscientes de que aún con esto, los Servicios que creen sus propios módulos de entrenamiento, necesitan el apoyo y asesoramiento necesario.

Para cualquier pregunta específica sobre este tema, ponerse en contacto con:

- Pieter Maes, pieter.maes1@telenet.be (Nederlandstalig)
- Patrick Vanderwyen, pvdweyen@gmail.com (Franstalig)
- Thierry Lefranc, lefranthierry@gmail.com (Franstalig)

Referencias:

- 1 "Rapid Intervention isn't rapid." By Steve Kreis January 12, 2003.
- 2 "Supermarket Fire Claims the Life of One Career Fire Fighter and Critically Injures Another Career Fire Fighter Arizona", A Summary of a NIOSH fire fighter fatality investigation, July 25, 2002.